1. INTRODUCCIÓN

Todos los pueblos necesitan unas señas de identidad que les permitan afirmarse como tales. Muchas veces las fiestas provocan ese medio por el cual los diferentes miembros de una sociedad refuerzan sus lazos de unión. Esto es lo que ocurre con las Fiestas de Moros y Cristianos de Biar y Villena. Estos dos pueblos se sienten identificados entre ellos por tener el mismo tipo de fiesta, pero también cada uno de ellos tiene unos actos propios que les permite diferenciarse del resto y mostrar su carácter y forma de ser. Uno de los lazos entre estos dos pueblos es la Mahoma.

2. FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS DE BIAR Y VILLENA

En Biar las Fiestas de Moros y Cristianos se celebran desde el día 9 al 13 de Mayo, y rememoran las luchas entre almohades y las tropas del Rey Jaime I el Conquistador en 1245, que con la conquista de Biar para la Corona de Aragón, marcó la antigua frontera entre el Reino de Castilla y el de Aragón. Uno de los actos que caracteriza estas fiestas es la "Bajada de la Virgen", llevada a hombros por biarenses desde el santuario la noche del 10 de mayo, con el encendido de cientos de hogueras en los montes que rodean la villa; otro acto singular es la medición y posterior ‘’Ball dels Espies’’, que se lleva a cabo la tarde del día 11 y que finaliza con la llegada al castillo instalado en la Plaza para las embajadas, de la Mahoma. En él se dan una mezcla de representación y folklore. Simboliza cómo las tropas moras disfrazadas intentaban conquistar la fortaleza.

En Villena, las Fiestas de Moros y Cristianos se celebran del 4 al 9 de septiembre en honor a la Virgen de las Virtudes. Su origen está en 1474, cuando fue proclamada la Virgen de las Virtudes como Patrona de la Ciudad y abogada contra la Peste. Villena consta de dos embajadas, ganando los Moros en la primera y los Cristianos en la segunda, convirtiéndose al cristianismo el Embajador Moro en el acto de la Conversión. Durante cientos de años se situó un castillo de madera en la Puerta de Almansa. En 1970 se trasladó a la Plaza de Santiago y en 1977 se decidió utilizar el castillo de la Atalaya, con la que ha ganado espectacularidad. En 1838 ya se traía de Biar la efigie de Mahoma que se colocaba en el castillo de embajadas después de la primera Embajada y Guerrilla, en la que ganan los Moros, para ser retirada de dicho castillo al ganar

los Cristianos tras la segunda Embajada. En ese mismo año, se empieza a traer la Virgen a la ciudad en septiembre, en vez de ser los vecinos los que se trasladaran al Santuario. En 1845 ya se documentan como “Fiestas de Moros y Cristianos” pero fue en 1956 cuando quedó establecido el número total de 14 comparsas, que son las que existen en la actualidad.

3. FIGURA DE LA MAHOMA

La Mahoma es una figura que representa al Bando Moro en las Fiestas de Moros y Cristianos de Benejama, Biar, Bocairente, Castalla, Bañeres y Villena El uso del término en femenino se debe a que la Mahoma no representa a Mahoma, el profeta de la religión del Islam. La utilización de la efigie tiene una tradición de más de cinco siglos, aunque en Biar y Villena no exista constatación documental de ella hasta el año 1838.

3.1. ORIGEN

La efigie tiene origen en la Edad Media y se cree que está relacionada con los Gigantes y Cabezudos aragoneses y catalanes. La Mahoma se representó como ‘’Mahoma profeta’’ en las fiestas de Moros y Cristianos de Jaén en 1463 y se documenta también con los nombres de Aduar o Papaz en el siglo XVIII. Existió en toda la comarca del Alto Vinalopó hasta que se eliminó, desgraciadamente, en algunos pueblos de la comarca tras el Concilio Vaticano II. Su existencia en Biar se registra en el 1838, según el ‘’Semanario Pintoresco Español’’, publicado al año siguiente con fecha de 5 de mayo de 1839, donde se realiza una descripción de las fiestas de Moros y Cristianos de esta localidad.

3.2. DESCRIPCIÓN Y CARACTERÍSTICAS

La Mahoma es un enorme muñeco de madera y cartón, vestido con un traje amarillo, rojo y verde. Lleva barba y un turbante con una media luna. Porta una cimitarra en la mano derecha y un catalejo en la mano izquierda aunque mucha gente piensa que lleva un puro. Antiguamente, la Mahoma era de los Moros Viejos de Biar por lo que vestía como ellos; más tarde, perteneció también a los Moros Nuevos de esta localidad y es por eso por lo que ahora viste un pantalón amarillo. Una característica relacionada con esta efigie es que

en Biar existía desde tiempos muy remotos, y aún pervive en la actualidad, un dicho que se ha ido transmitiendo de padres a hijos y que no ha perdido valor a pesar de los años transcurridos; se trata de que los padres, pero especialmente las madres, les enseñan a sus pequeños cuando comienzan a pronunciar sus primeras palabras, la siguiente estrofa:

‘’La Mahoma de Biar
menja rollets y fogasses
se l’ emporten a Villena
i l’unflen a remolatxes’’.

Es decir, “La Mahoma de Biar come rollos y tortas, se la llevan a Villena y la hinchan a remolachas”

3.3. UBICACIÓN DE LA MAHOMA

Jerónimo Navarro es el guardián de la efigie desde 1961. En una gran urna de cristal en la casa del Marqués de Villagracia, donde siempre se ha guardado, se encuentra la Mahoma. Cuando esta llegaba a Villena, casi siempre, un miembro de la comparsa tenía dispuesto un sitio en su casa y, naturalmente, debía ser un lugar espacioso como el pajar o el almacén de labranza. Pero cuando esto no ocurría así, se ubicaba en el porche de la casa de cualquier componente que dispusiera de él, permaneciendo allí durante los meses que preceden a las Fiestas. Así ha ocurrido hasta hace muy pocos años que, por acuerdo de la Junta Central, ha sido definitivamente depositada en la Casa del Festero.

4. EL BALL DEL ESPIES

La tarde del día 11 de mayo, tras la embajada de Moros y Cristianos con la conquista del castillo por el Bando Moro, los espías se preparan para su baile para el traslado de la Mahoma al castillo en la Plaza de la Constitución. Esto del baile de los espías se ha hecho tan popular por todos los pueblos de la comarca, que son muchísimas las personas que acuden a Biar para presenciar este acontecimiento.

4.1. ORIGEN

Se trata de una ancestral ceremonia de un puro y gran significado popular que se viene realizando, como ya se ha mencionado, todos los años la tarde del 11 de mayo. Esta antiquísima celebración, documentada ya en 1839, está formada por cuatro partes:

1ª. El espionaje y la medició
2ª. La embajada
3ª. El ball
4ª. El carro de la Mahoma

4.2. PARTES DE LA CEREMONIA

1ª. Los personajes del ‘’espionaje’’ y la ‘’medició’’ tienen como objetivo observar, medir y explorar el terreno que tienen que andar hasta la llegada al castillo, ubicado en la Plaza de la Constitución. Este grupo lo componen:

a) El portador de la bandera de ‘’els espies’’
b) El ‘’medior’’ que utiliza para su misión un cordel.
c) El ‘’cartógrafo’’ que se sirve de un enorme compás de madera.
d) El ‘’escribano’’ que portando un libro- pergamino apentagramado del siglo XVIII va anotando las informaciones sobre él con una tremenda pluma. A su derecha su ayudante que lleva un tintero del que se sirve el escribano para sus apuntes. A su izquierda con un ‘’telescopio’’ (calabaza ahuecada larguísima) apoyado sobre un soporte de madera, va observando las evoluciones de los Cristianos.
e) ‘’La mare de la Mahoma’’ acompañada por dos ayudantes, que cierra este cortejo llevando entre sus manos un cántaro lleno de ratas (símbolo de la peste) y adornado por un ramo de flores.

El desfile nace de la Plaza de España desde la puerta de la casa de la familia ‘’dels Paisanos’’. Durante todo el trayecto el grupo va gesticulando, midiendo mientras van caminando por la Calle Mayor. Con este ritual llegan a la Plaza de la Constitución y una vez allí le dan dos vueltas al castillo.

En esta situación les ‘’descubre’’ un centinela cristiano del castillo, quien para dar aviso a sus moradores de la singular y extraña presencia de semejantes intrusos, dispara su arcabuz provocando la huida ‘’dels espies’’, cuya retirada es tan veloz como cómica. Al mismo tiempo la ‘’mare de la Mahoma’’ rompe el cántaro donde se encuentran las ratas dispersándose por la plaza en clara alusión a la antigua forma de contagio de la peste.

2ª. La embajada es el acto consecuente del anterior en el que se realiza una ‘’guerra’’ entre el ‘’gobernador’’ de la fortaleza y el capitán moro que va a dialogar y a conquistar en todo caso dicha fortaleza. Naturalmente, el vencedor es el moro y tras el combate, este gana el castillo, con lo que se dispone a trasladar la Mahoma al mismo para que presida desde el sitio de honor el éxito y su triunfo.

3ª. En los próximos momentos es cuando se realiza el ‘’Ball dels Espies’’ que es la parte más espectacular, popular y conocida de este ritual.

Primero, desfilan bailando todos los personajes descritos y citados anteriormente. Tras ellos todas las personas que -bien por promesa a la Virgen de Gracia o bien por diversión- quieran participar siempre y cuando lleven una vestimenta acorde con la ceremonia.

La típica y característica melodía ‘’del Ball’’ es interpretada por las bandas de música del bando moro.

4ª. Por último y como guinda, ‘’el carro de la Mahoma’’ es arrastrado por numerosas personas, teniendo cada una de ellas su centímetro y lugar del carro bien determinado y con misión específica y, como en el caso de los personajes anteriores, estos puestos se transmiten por herencia, sin que nadie ose ocupar un lugar que no le corresponda.

En el sitio de honor, encima del carro, la entrañable y querida Mahoma. A su lado en la parte delantera ‘’la Mare’’, a un lado ‘’el versador’’ y al otro ‘’el consumeta’’; y detrás de la Mahoma el que hace que las cuerdas de los brazos y la cabeza de la efigie se muevan.

El carro, que se guarda en la calle Carriles nº 3 en un local (propiedad de Pepe Bellod Tortosa), está adornado con hojas de chopo blanco de la rambla

‘’dels Molins’’. Lo curioso de este conjunto es que el ‘’versaor’’ va recitando versos satírico-críticos en determinados balcones y esquinas de la Calle Mayor a cualquier persona singular que haya cometido algo recientemente y de lo que todo el pueblo habla.

En la puerta de la antigua casa de la familia Candela, hoy propiedad de la familia Bellod-Ferriz, el carro hace una nueva parada y se le coloca a la Mahoma desde el balcón ‘’els rotllos’’ (pasta típica de Biar hecha a base de harina, azúcar y aguardiente), colocándoselos en la media luna que lleva en su turbante.

El carro sigue avanzando entre lapsus de silencio y estallidos de aplausos y risas que van sucediéndose según esté recitando el ‘’versador’’ y callan para no perderse una sola sílaba. Una vez en la Plaza de la Constitución y antes de situar a la Mahoma en el castillo, el ‘’versador’’ recita su última estrofa apoyado a coro por todo el pueblo, diciendo:

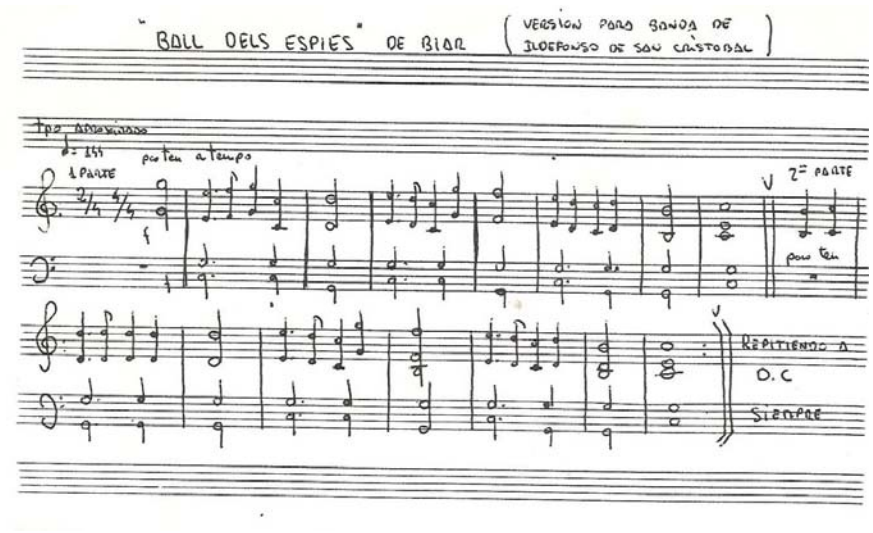
‘’La Mahoma de Biar
menja rollets i fogasses
se l’emporten a Villena
i l’unflen a remolatxes’’

Con lo cual un ensordecedor aplauso y numerosos vivas, lo dan por finalizado y así termina el ancestral y emotivo ritual del ‘’Ball dels Espies’’.

"ESPIES" en la Plaza del Arrabal, año 1951

4.3. MELODÍA

La melodía de la danza es antiquísima, de entre el año 1253 al 1260. Se dice que proviene de Francia. La típica melodía es interpretada por las bandas de música del bando moro. Antiguamente interpretada en ‘’tabalet’’ y ‘’dolçaina’’. En el año 1942, D. Emilio Valdés Perlasia, habitante de Castalla, fue a las fiestas de Biar. Viendo el desfile ‘’dels espíes’’, copió su melodía, y a falta de papel pautado, rayó las pautas en un sobre que llevaba en el bolsillo. Lo dejó en casa y ahí permanecieron esos apuntes hasta que en 1945 se decidió a ordenarlos y con ellos se compuso una obra para piano. En el año 1970 fue premiada esta obra titulada ‘’Fiesta de la Villa’’, en el Concurso de Composición Musical convocado por la Excma. Diputación Provincial de Alicante.



5. CESIÓN DE LA MAHOMA DE BIAR A VILLENA

Sobre esto existen muchas y variadas versiones, pero la información más abundante es la siguiente. Cuando en Villena se decidieron hacer Fiestas de Moros y Cristianos, no tenían la Mahoma, cosa que en Biar ya tenían desde hacía muchos años; los villenenses al ir a las fiestas y ver el éxito que esta efigie tenía, reunidos en una taberna y estando presentes en dicha reunión algunas autoridades y comparsistas del Bando Moro de ambos pueblos, acordaron que Biar les cediera cada año la Mahoma una vez que esta fuera derrotada del Castillo después de la embajada la tarde del 12 de Mayo, quedando sellado el trato por las siguientes condiciones:

1º-Biar cedía la Mahoma a Villena en la condición de que si hacía falta hacerla toda nueva, los gastos ocasionados serían abonados por mitad entre ambos pueblos.

2º-Que si por cualquier circunstancia en alguno de los dos pueblos la Mahoma fuera estropeada, los daños ocasionados los pagaría el Ayuntamiento del pueblo donde los habían producido.

3º-Biar había solicitado que se le eximiera, a cuenta de la cesión de la Mahoma, de los pagos que tenía que aportar a Villena por el uso de hospital y cárcel por ser esta ciudad cabeza de partido judicial al que Biar pertenece; condición que los villenenses aceptaron, pero esta a los pocos años quedó anulada por parte de Biar, ya que por estar dispensando de pagar una mísera cantidad en metálico, quedaba sometido este Ayuntamiento a la obligación de tener que ceder la Mahoma.

4º-Que tanto los de Biar como los de Villena, en los días 12 de mayo y 8 de septiembre, para hacerse cargo de la Mahoma los responsables de las Comparsas de Moros de ambos pueblos, tenían que ir provistos de un oficio-recibo expedido por el correspondiente Ayuntamiento, y en el caso de no presentar dicho documento no se les haría entrega de la misma.

Desde fechas tan remotas hasta la actualidad se ha seguido utilizando este sistema de entrega, aunque con más seriedad por parte de ambas poblaciones.

En la reunión que tuvieron en Biar los días de Fiestas para concretar la prestación, también se hallaban presentes unos comparsistas del Bando Moro de Castalla, que tenían interés en que dicha efigie la cediera Biar a esta ciudad, pero los biarenses optaron por cedérsela a los villeneros.

Bien es cierto que por otras fuentes me ha llegado información sobre el vínculo de la familia Amorós con la comparsa de Moros Nuevos de Biar, por lo que quizás la cesión de la Mahoma a los villeneros solo sea por amistad.

6. CURIOSIDADES SOBRE LA MAHOMA

6.1. FIGURA DE ‘’LA MARE’’

‘’La mare ‘’ de la Mahoma es una figura que no se halla en otros pueblos cercanos a la zona. José Martínez Merí es la madre de la Mahoma, como lo fueron antes su abuelo y bisabuelo. Durante las Fiestas de Moros y Cristianos se viste y acompaña a ‘’su hija’’. Tal y como me dijo el actual Cronista, Miguel Maestre, de Biar ‘’todo el mundo merecemos tener una madre, así que la Mahoma no iba a ser menos’’. Por esa razón, año tras año, la efigie es acompañada en su carro por su madre, junto con dos ayudantes. Esta curiosa figura viene de tradición familiar, por lo tanto va de generación en generación.

6.2. LAZOS NEGROS

Algunos años, la Mahoma ha lucido lazos negros en el pecho. Esto quiere decir que está de luto, pues ha faltado alguna persona importante para ella. Algunas de estas personas han sido: Luis ‘’Punxó’’, Pepa ‘’La Puça’’, Rafael Revert ‘’El Turrano’’, Tomás de San Cristóbal, Cristóbal Sarrió Sanjuan ‘’Morón’’, Jaime Ferrándiz ‘’El tío Payés’’ y tantos otros. La Mahoma se pone triste al faltar alguno de los suyos y por eso se hace este homenaje.

Fotografía de principios de siglo.XX

6.3. MOJAR LA MAHOMA

En las fiestas de Jaén de 1463, los moros, tras ser vencidos por los cristianos, lanzaron la Mahoma a la fuente de la Plaza de la Magdalena de Jaén. Exactamente así lo hacía Villena donde, hasta principios del siglo XX, los festeros lanzaban la Mahoma a la Fuente de los Burros después de la Embajada del día 8 en la que los moros eran vencidos por los cristianos diciendo ‘’Como vienes del secano ahora te vamos a bañar’’. Así era que todos los años, cuando el día 8 de septiembre los de Biar iban a por ella, esta estaba hecha una verdadera porquería y no había más remedio que repararla, cargándole la factura de los gastos en la reparación al Ayuntamiento de Villena.

6.4. EXPLOSIÓN DE LA CABEZA

En Biar, hace muchísimos años, la Mahoma se destrozaba, pues se la hacía estallar. Su cabeza estaba hecha toda de barro cocido e iba llena de pólvora para que cuando se terminara de quemar un cigarro que llevaba encendido y puesto en la boca, cuyo tiempo era el que duraba el recorrido de plaza a plaza, explotara, mientras era festejada con el baile “dels Espies”. Los del Bando Cristiano le prendían fuego al asaltar el castillo, y la explosión era celebrada con un entusiasta aplauso. De esta forma tan primitiva se vino haciendo desde tiempo inmemorial, hasta que en el año 1843, cuando se

acordó que fuera prestada a la ciudad de Villena, se empezara a reformarla y a cuidarla con más esmero y cariño, hasta llegar a la forma en la que se viene haciendo en la actualidad. Tras el Concilio Vaticano II algunas poblaciones, como Elda y Petrer, suprimieron la tradición, ya que se consideraba una ofensa hacia la religión islamista.

6.5. QUEMA DE LA MAHOMA EN 1983

De todas las veces que Biar ha cedido la Mahoma a Villena solo una vez ha habido problemas durante las últimas décadas. Ocurrió en 1983, cuando, no se sabe si intencionadamente o de forma fortuita, la Mahoma apareció una noche quemada en Villena. Una delegación de Biar se desplazó entonces hasta esa localidad, recogió las cenizas que quedaron de la Mahoma, las guardó en un cofre y las llevó a su ayuntamiento, donde hoy pueden verse los restos. El mismo día, Martínez, pidió una baja en su centro de trabajo. Estaba de luto. Se había muerto “su hija”, la Mahoma.

7. ACTO DE ENTREGA EN LA ACTUALIDAD

7.1. DE BIAR A VILLENA

La tarde del 12 de mayo en Biar, tras la embajada ganada por los cristianos, el Embajador del Bando Moro realiza la conversión al cristianismo. A continuación, se despide a la Mahoma con música hasta llegar a la calle de la Torreta donde es montada en un camión y llevada a Villena. Hubo dos ocasiones en las que la Mahoma no vino a Villena: una vez en tiempos de la última República y otra en el año 1946. La primera vez las Autoridades de Villena no quisieron que la Mahoma fuera a dicha población; y la segunda los villeneros aún no habían pagado los gastos de reparación de los desperfectos que ellos mismos le habían ocasionado a la Mahoma. Una vez abonados dichos gastos se la llevaron.

Desde hace unos años, esta entrega se hace con mucha más solemnidad. Casi acto seguido del traslado a Villena de la efigie tiene lugar la solemne procesión de la Santísima Virgen de Gracia por las principales calles de Biar. Las siguientes imágenes muestran la Mahoma en la ciudad de Villena.

7.2. DE VILLENA A BIAR

Tras ocupar el Castillo el Bando Cristiano una vez finalizada la Embajada, se hace entrega de la efigie de la Mahoma al pueblo de Biar en las personas de sus representantes, quienes participan en la comitiva de despedida. Una vez finalizado el acto, el Bando Cristiano saluda con disparos de arcabucería al paso de la efigie de la Mahoma, que será trasladada por los miembros de la Comparsa de Moros Viejos y acompañada en el desfile por la banda la Comparsa del Bando Marroquí. En 1929 ya se recibió a la Mahoma con la dulzaina y el tamboril; la dulzaina la tocaba el ‘’Ciego Boluda’’ y con esta música se acompañaba a la Mahoma por las principales calles del pueblo. Antiguamente, el Ayuntamiento de Biar pagaba cinco pesetas a cada persona por la actuación en este acto. En estas otras vemos a la Mahoma en la localidad de Biar.

8. CONCLUSIÓN

Biar mantiene una sorprendente relación con la efigie que comparte nombre con el profeta. Lejos de explotarla o lanzarla por los aires, allí la Mahoma provoca sentimientos que bordean la veneración. Esta, además de jugar un papel muy importante en ambas fiestas de Moros y Cristianos, sirve de unión entre Biar y Villena y la gente no se da cuenta de ello. La Mahoma es, sin lugar a dudas, el más fiel ejemplo de la tradición festera local, ya que ha sido la única que ha sabido amoldarse a los distintos cambios de horarios y lugares donde se han escenificado las Embajadas, aguantando incluso las renovaciones conciliares que han estado a punto de acabar con ella.

He querido realizar este trabajo para aclarar ciertos rumores relacionados con la efigie, porque considero que es algo importante ya que mucha gente de Villena desconoce los verdaderos motivos de por qué tenemos la Mahoma en nuestras queridas fiestas y algo así, merece ser conocido.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría mencionar en este trabajo de investigación a una serie de personas con las que, gracias a ellas, he podido realizarlo. A mis padres por apoyarme en todo lo que me he propuesto, especialmente a mi madre, aportándome sus conocimientos y enseñándome el punto de vista que tiene la villa de Biar con la Mahoma. A Miguel Maestre, por darme la información necesaria para poder redactar el trabajo. A mi profesora, Mercedes López, por su tiempo, dedicación y confianza. A todos, muchas gracias.

BIBLIOGRAFÍA ESCRITA

CERDÁ CONCA, Melecio (1981): Biar y sus Fiestas de Moros y Cristianos 1705-1981

GONZÁLEZ MOLLÁ, Francisco (1980): Origen de las Fiestas de Moros y Cristianos, Excma. Diputación Provincial, Alicante

Calendari de Festes de Biar, 1974

Semanario Pintoresco Español (fiestas de 1383), págs. 140-142

BIBLIOGRAFÍA INTERNET

diariocordoba.com
escuadrasalvajes.com
juanvives.blogspot.com
morosycristianosalyadidas.blogspot.com
villenacuentame.com
wikipedia.org

FUENTES ORALES

Entrevistas realizadas a Miguel Maestre Castelló, actual Cronista de la localidad de Biar